

# ¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

# Octubre

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



Noviembre de 2022 | Número 159 | [www.pceml.info](http://www.pceml.info) | [contacto@pceml.info](mailto:contacto@pceml.info)



## Otoño caliente: las cúpulas sindicales rezan por una ola de frío

Feliks S.



**La situación económica y social de nuestro país anticipa desde hace tiempo un posible estallido social. La escalada inflacionista que no cesa (octubre cerrará con un IPC por encima del 7%) no ha venido acompañada por incrementos en salarios que lo mitiguen: sólo el 17% de los convenios firmados en enero de este año tenían cláusula de revisión salarial, es decir que se revise el salario al alza cuando el IPC supere la subida pactada, y la media de subidas para 2022 es de solo un 2%.**

Además, llueve sobre mojado: la clase trabajadora no sólo ve sus salarios empeorar en términos relativos desde hace décadas, sino que también sus “ingresos en especie”, es decir, los servicios sociales públicos de los que gozan (sanidad, educación, pensiones, etc.) no han hecho más que empeorar lastrados por la “austeridad” y las privatizaciones.

Ante esto la respuesta de la cúpula sindical ha sido digna de consumados burócratas, mucho más cómodos en los despachos que en las calles. Al igual que sucedió con la reforma laboral de la ministra Díaz, CCOO y UGT han preferido mantener su respuesta en ruedas de prensa y reuniones con la patronal y el gobierno en lugar de organizar una contestación masiva en las empresas y en las calles.

Declaraciones grandilocuentes, pero sin nada que las apoyen.

Ahora, ante la presión de los sindi-

calistas de base y de grandes masas que ven atónitas esta actitud se ven obligados a convocar manifestaciones, pero en lugar de utilizarlas como catalizador de un movimiento por los derechos de la clase trabajadora, las convierten en un desfile folclórico. Máxime exponente es la manifestación convocada el 3 de noviembre (a la que llamamos a acudir) en Madrid: día laborable y por la mañana. No vaya a ser que a las masas trabajadoras les vaya a dar por unirse a la convocatoria.

Es decir, un mero acto simbólico al que acudirán delegados sindicales, pero sin sustento: no se ha intentado movilizar a nadie, no se ha debatido nada. En resumen, no se propone nada más que pedir a la patronal que sean buenecitos y suelten algunas migajas para que la rueda del sistema pueda seguir girando sin interferencias. Realmente hace dudar quién está más asustado de un movimiento obrero que abogue por una mejoría (pasa a página 2)

## Defender la Sanidad Pública es un acto revolucionario

J. P. Galindo



**De entre todas las conquistas de la clase obrera durante el siglo XX, la del servicio público sanitario y universal fue, probablemente la mayor, dentro de los estrechos márgenes del régimen capitalista, al obligar a la oligarquía a destinar cientos de millones al año a investigar, proteger y curar las enfermedades de las clases populares en lugar de mantenerlas en un estado de precaria supervivencia a merced de la caridad.**

Evidentemente, la burguesía actuó también por interés propio: Sin una abundante población sana que produzca y consuma mercancías, no hay posibilidad de convertir las inversiones en ganancias ni, llegado el caso, de ampliar el mercado exterior mediante la guerra. Además, la influencia que las revoluciones comunistas podían ejercer sobre un proletariado explotado económicamente y socialmente abandonado a su suerte, representaba una seria amenaza para la dictadura capitalista. Desde esa perspectiva, la sanidad pública pasó a ser un “gasto” rentable en comparación con las fabulosas ganancias que una abundante población de productores-consumidores sanos y medianamente satisfechos arroja puntualmente.

Pero en el siglo XXI las cosas han cambiado; además de haber desaparecido el ejemplo revolucionario (que de todas formas había perdido buena parte de su in-

fluencia tras su corrupción revisionista), la incorporación de la mujer al mercado laboral de forma masiva, y el aumento exponencial de la productividad del trabajo han permitido a la burguesía replantear sus posiciones respecto a los servicios públicos en general, y a la sanidad pública en particular.

Mientras los servicios públicos asistenciales (la sanidad, la educación y los cuidados de niños, ancianos y dependientes), se entendía como una extensión pública de las tareas privadas que las mujeres de la familia tenían la obligación de prestar a sus familiares (no solo por motivos morales según lo dispuesto por la doctrina cristiana, sino también como aportación a la economía familiar por parte de quienes tenían legalmente vetado el acceso al mercado laboral), la dictadura burguesa no tenía demasiado inconveniente en sufragar unos servicios públicos (pasa a página 2)



## La crisis de los cuidados

página 3



## Los eventos de Tashkent

página 6

## Defender la sanidad pública es un acto revolucionario

viene de página 1

reservados para los casos más graves. Pero a medida que las mujeres dedican más tiempo a su formación académica y se incorporan al mercado laboral de forma estable, los servicios asistenciales que se venían realizando gratuitamente en el ámbito doméstico, quedan sin cubrir.

Ante esta grave situación, las clases populares tienen una sencilla solución: la subida de los gastos sociales (más y mejores servicios sanitarios, educativos, asistenciales, etc.) quedaría cubierta con el aumento de la productividad del trabajo por el desarrollo tecnológico avanzado, y de la mano de obra disponible tras la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. Sin embargo, el régimen capitalista no permite a las clases trabajadoras decidir cómo se invierte el beneficio producido por su propio trabajo, y la burguesía (la clase social que acapara para sí el producto del trabajo de las clases productoras, y controla los resortes del Estado) percibe el aumento del gasto público como una disminución de sus beneficios económicos.

La solución de la burguesía al problema ya la conocemos: mercantilizar la inversión pública privatizando los servicios asistenciales para convertirlos en un producto de mercado y obtener plusvalía de la explotación mercantil de lo que antes solo eran inversiones a fondo perdido. Este proceso, iniciado masivamente desde finales de la década de los 70 del siglo XX, de la mano del giro neoliberal del capitalismo, se ha ido aplicando a distintas velocidades en distintos sectores a lo largo de los últimos 30 años: mientras en la sanidad es relativamente reciente, en otros, como en el cuidado de la tercera edad, está prácticamente completado.

Este proceso de expansión del capital es el reajuste de la tasa de ganancia de la burguesía, que se había visto amenazada con la pérdida de una ingente cantidad de trabajo (doméstico) no remunerado, imprescindible para mantener en funcionamiento la compleja maquinaria social capitalista. Estamos, pues, ante un ejemplo más de la eterna lucha de clases donde cada paso adelantado por un extremo está forzosamente reflejado en un retroceso proporcional de su extremo contrario: cada avance de la burguesía en su pulso por evitar la inversión pública es un paso atrás de las clases populares en su lucha colectiva por mejorarla. En términos económicos el siglo XXI ha incorporado a la mitad de la población trabajadora históricamente excluida (la mujer) al mercado de trabajo, lo que significa doblar la oferta de mano de obra, permitiendo reducir los salarios (donde antes sólo había un sueldo para alimentar a la familia, ahora esos gastos pueden repartirse entre los sueldos de ambos cónyuges), al mismo tiempo que la productividad de los empleos (fundamentalmente servicios en el mundo desarrollado), se ha disparado. El resultado de esto es una burguesía con ingresos descomunales y gastos hiperreducidos y viceversa: una clase trabajadora con salarios individuales de hambre y unos gastos cada vez mayores a causa del alza de los precios.

Comprender la naturaleza económica de este proceso, saber encontrar sus raíces profundas en la lucha de clases, es lo que nos permite dirigir los golpes más certeros y eficaces para revertirlo. Entender que no depende de la maldad o bondad natural de tal o cual partido político, sino que se trata de un mecanismo intrínseco del modo de producción capitalista, que no puede funcionar de otra manera sin tambalearse, nos permite abandonar toda ilusión o influencia reformista en nuestras tareas políticas. El movimiento popular en defensa de los servicios públicos no es un campo abonado para la socialdemocracia reformista (de cualesquiera otros partidos socialdemócratas de viejo y nuevo cuño), por mucho que las redes clientelares y la corrupción de los movimientos sociales así lo reflejen en la mayoría de los casos, sino un campo de batalla más de la gran lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, en el que los disfraces del reformismo y del revisionismo deben ser arrancados ante los ojos de las clases populares para mostrarlos como lo que verdaderamente son: los agentes de las clases explotadoras infiltrados entre las filas de los explotados.

La defensa de los servicios públicos es un frente más de la lucha de clases, pero no es un frente cualquiera; en él se decide el futuro de nuestra clase en un sentido literal. Nos jugamos la posibilidad de quedar reducidos a una simple "raza trabajadora" menguada y enfermiza, o bien encabezar el movimiento emancipador que termine por barrer con la dictadura burguesa. El destino está en nuestras manos.

## Otoño caliente: las cúpulas sindicales rezan por una ola de frío

viene de página 1

real de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

La deriva burocrática de los grandes sindicatos es denunciada por los comunistas desde hace mucho, pero en momentos críticos como los que se avecinan (depauperación acelerada de la clase trabajadora, fascismo a las puertas del poder, crisis energética que cada vez más golpeará a las clases populares, nuevos conflictos bélicos imperialistas, etc.) es fundamental denunciar estas actitudes y promover, en su seno, un sindicalismo combativo y democrático.

Ahora más que nunca necesitamos que las mayores organizaciones obreras de nuestro país se pongan a trabajar, que sirvan de escuela de lucha a los trabajadores, que les ayuden a organizarse para combatir por la mejora de sus condiciones laborales y de vida y a este sistema caduco. Y para ello, los comunistas no podemos alejarnos de los sindicatos sino todo lo contrario, empujar dentro de ellos en esa dirección y agrupar en torno a esas posiciones a un mayor número de trabajadores y sindicalistas. Y en ese camino, debemos estar en primera línea, hombro con hombro con nuestros compañeros de trabajo, como ejemplo de entrega, de dedicación y lucidez.

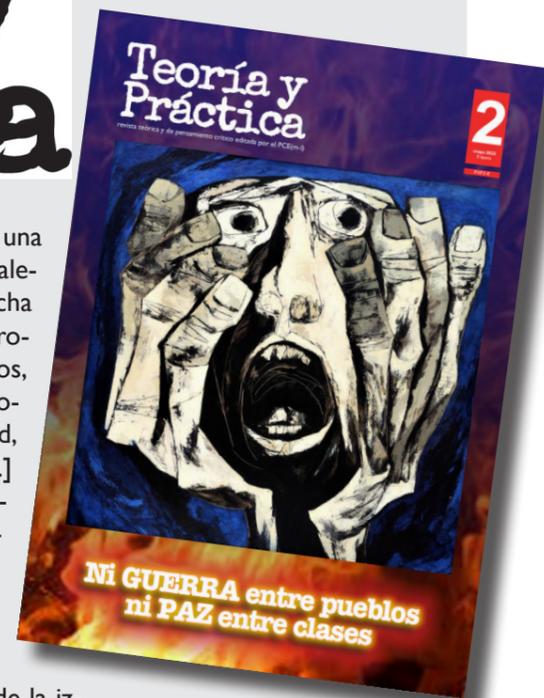
# Teoría y Práctica

[...] "Teoría y Práctica" quiere ser, como indica su cabecera, una revista para propiciar el debate teórico; pero no un análisis alejado de los problemas de nuestra clase, ajeno a su vida, su lucha y sus contradicciones, sino que propicie la reflexión y la propuesta de ideas que permitan explicar los nuevos fenómenos, deducidas a partir de la observación, la experiencia o el razonamiento lógico; pensar para actuar ajustándose a la realidad, persiguiendo el fin de una sociedad más justa y equilibrada.[...]

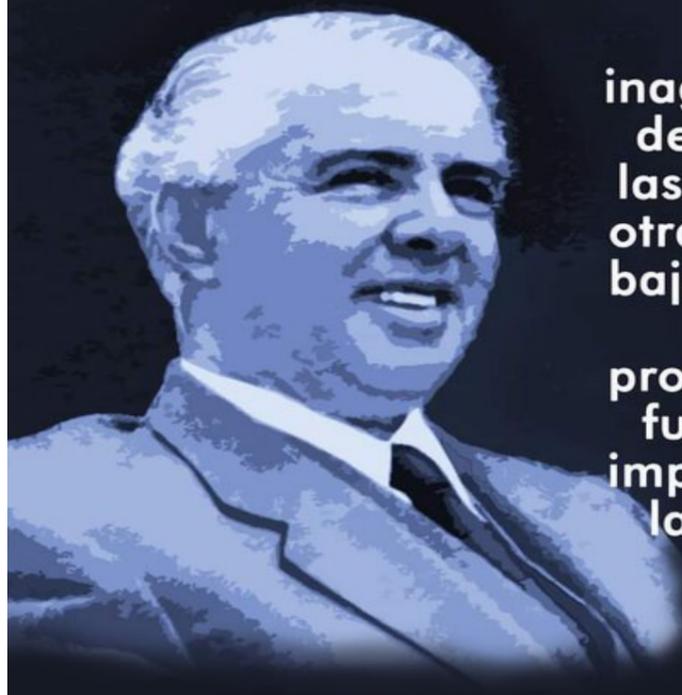
[...] queremos sacar los debates de los estrechos y controlados marcos en que ahora se desarrollan. Es uno de nuestros objetivos; ambicioso sí, pero necesario: que el debate, los análisis y estudios, la contradicción venga de personas de la propia izquierda con toda la variedad de matices y diferencias, incluida la discrepancia. Esperamos con ello poder contribuir a que lo que aun sigue siendo un mal endémico de la izquierda, sea erradicado y se transforme en una riqueza de ideas y expresiones que permitan hacer las síntesis que los momentos actuales exigen.[...]

[...] Salimos para estimular al máximo el debate, los análisis capaces de dar respuesta a los múltiples problemas que se nos plantean pero también análisis que desechen la vieja argucia, hartamente utilizada, de elaborar preguntas a la medida de respuestas preconcebidas. Nuestra ideología es marxista-leninista y, en consecuencia, consideramos que la contradicción entre el capital y el trabajo es el elemento fundamental que recorre el capitalismo. "Teoría y Práctica" no es una revista ecléctica, aquí no cabe todo. Como hemos dicho al principio, queremos difundir el pensamiento crítico, científico, que ayude a combatir y superar el presente orden económico, social y político. [...]

Descarga tu ejemplar en: [www.pceml.info/actual/images/Revista/002TeoriayPractica.pdf](http://www.pceml.info/actual/images/Revista/002TeoriayPractica.pdf)



# ENVER HOXHA



«Cuando las inagotables energías de la juventud, de las mujeres y de las otras masas se unen bajo la dirección del partido del proletariado, no hay fuerza que pueda impedir el triunfo de la revolución y el socialismo»

# La crisis de los cuidados

Sofía Ruiz

**El proceso de producción capitalista, por lo tanto, visto como un proceso total conectado, esto es, un proceso también de reproducción, no sólo produce mercancías, ni sólo plusvalía, sino que también produce y reproduce la relación misma de capital; de un lado al capitalista, del otro al trabajador asalariado. (Marx, Capital, vol. 1)**

La producción de bienes y servicios y la reproducción de la vida son parte de un proceso integrado. Esta vinculación, señalada por Marx, fue recogida por la teoría unificada del feminismo de la reproducción, como forma de entender y dar valor a los procesos reproductivos.

La satisfacción de las necesidades diarias, como alimento, ropa, vivienda...la educación, la salud, el trabajo, y también la reproducción de la vida, el reemplazo generacional, forman parte de la reproducción de la fuerza de trabajo y, de una forma más amplia, de la reproducción social.

Una de las características del Sistema es la unidad del conjunto socioeconómico, pues no hay producción sin reproducción, lo que implica que trabajo remunerado y trabajo familiar no pagado forman parte del mismo proceso.

Esta dependencia, entre producción y reproducción, genera **la contradicción** entre acumulación de capital y reproducción social, la lucha de clases entre, la clase que ostenta el poder económico y político y las capas populares que luchan para la obtención o el sostenimiento de derechos sociales.

El capitalismo ha centrado la reproducción social en la familia, desde el “pacto de género” de la segunda revolución industrial, que condujo a la falsa separación de la esfera de la producción y la esfera de la reproducción donde la mujer era la encargada del cuidado de los miembros de la familia, mediante su trabajo no remunerado y el varón era el único proveedor a través del salario conseguido con la venta de su fuerza de trabajo en la producción.

## LA CRISIS DE LOS CUIDADOS

La crisis se produce por la transformación de las estructuras tradicionales en que se basaban los cuidados, asentadas en el papel atribuido a las mujeres en el hogar. Estalla y se hace visible cuando convergen la presencia masiva de mujeres en el mercado de trabajo y el incremento de las situaciones de dependencia vinculadas a la vejez y a la discapacidad.

Desde la crisis de los 70 ha habido un espectacular incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral, que ha coincidido con su creciente flexibilización. La existencia y disponibilidad de una nueva fuerza de trabajo considerada por el capital como dócil y de bajo coste ha sido una de las piezas claves del neoribelarismo para la precarización del empleo en nombre del libre mercado. Ello ha provocado una desestabilización del modelo tradicional de reparto de las responsabilidades sobre los cuidados y una reestructuración del conjunto del sistema socioeconómico, sin que haya cambiado la división sexual del trabajo en los hogares ni la segmentación de género en el mercado laboral. La crisis de los cuidados es el resultado de la profundización de la contradicción entre la satisfacción de las necesidades humanas y la generación de beneficio económico.

Desde el punto de vista demográfico el envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida, ha desembocado durante los últimos años en una creciente demanda de cuidado.

## GESTION DE LA CRISIS DE CUIDADOS

La crisis de los cuidados no ha sido resuelta con un fortalecimiento de las responsabilidades reproductivas del Estado, muy al contrario, el Estado ha eludido sistemáticamente sus obligaciones en este tema y ha dejado a las familias que resuelvan individualmente esta crisis:

Las familias de la pequeña burguesía han optado por contratar cuidadoras para sus hijos o ancianos, a través de los circuitos de la globalización debido a la contratación generalizada de cuidadoras extranjeras. Este deslizamiento de la división sexual del trabajo ha descansado sobre la explotación laboral de las cuidadoras contratadas y su discriminación en un mercado laboral profundamente segmentado.

Las familias de las capas populares, en una situación más vulnerable experimentan una doble crisis de cuidados, pues las situaciones de dependencia se concentran especialmente en los hogares con rentas más bajas y éstas, ante la escasez de servicios públicos, han de resolver los cuidados con el propio trabajo familiar. Esto significa para las mujeres trabajadoras, la reducción de jornada, el abandono del trabajo y la entrada en el sector informal que les permite hacer frente a los cuidados en su hogar y



a la aportación de un pequeño salario para poder llegar a fin de mes.

El Estado también ha encontrado otra solución a la gestión de la crisis de los cuidados y como consecuencia de su subordinación a los mercados, ha externalizado los cuidados al sector privado como parte de una estrategia de re-privatización de la reproducción en aras de la supervivencia y enriquecimiento de los mercados, poniendo en primer lugar al capital y el beneficio frente a la sostenibilidad de la vida.

Los cuidados se han vuelto una mercancía preciada. Cada vez más, los trabajos de cuidados esenciales para la vida, especialmente en las ciudades, donde se acumulan las infraestructuras como hospitales, escuelas, l servicios de atención a las personas o limpieza, los gestionan y controlan el sector privado, las grandes multinacionales.

Un ejemplo de multinacional que se lucra de los cuidados es CLECE, cuyo presidente es Florentino Perez.

Esta multinacional vende servicios de cuidados, limpieza, restauración, jardinería, y un largo etcétera, en hospitales, escuelas, residencias, centros de acogida, servicios sociales, hoteles, aeropuertos, bancos, entre otros.

El modus operandi de estas empresas, como CLECE es obtener la Adjudicación, en Concursos Públicos, de los servicios, lo que logran ofertando al mínimo precio posible, a costa de reducir recursos y empeorar las condiciones laborales de sus empleados. El Resultado es la super explotación de los trabajadores/as y la bajada de la calidad de los servicios prestados.

**En esta situación de alarma, los Estados en general hacen continuos llamamientos a la responsabilidad individual para hacer frente a una crisis estructural, que evidencia las fragilidades de los sistemas públicos de atención a personas dependientes, y a la privatización, convirtiendo los cuidados en mercancías. La incapacidad de los Estados y gobiernos para ver la dimensión estructural de los cuidados es consecuencia directa de su compromiso con el sostenimiento del orden capitalista de producción, hoy en crisis.**

**Algunas de las medidas propuestas suponen un aislamiento en los entornos domésticos y la búsqueda de soluciones individuales por parte de los entornos familiares para el cuidado, soluciones individuales, por tanto, que dependen de los recursos de diversa índole que cada uno tenga. Por otro lado la privatización de estos servicios supone poner por delante el beneficio y la acumulación de capital a la reproducción social, a la vida.**

Una “salida” igualmente dañina frente a este problema que amenaza a la mayoría trabajadora, la propone el Estado, muchas veces amparada en gigantescas campañas de propaganda cubiertas por los medios de comunicación propiedad de los mismos dueños de las empresas que acaparan los sectores privatizados, buscando en la acción individual, canalizada por potentes ongs o por la Iglesia, la sustitución de la obligación del Estado en orden a satisfacer los cuidados de las personas, por la acción individual.

**Como conclusión, en contra de algunas tesis defendidas por la izquierda reformista, la única respuesta total y efectiva ante las crisis en la reproducción de la vida está dada por las instituciones universales, públicas y gratuitas, por recuperar los espacios de lo común, de lo colectivo. ¡¡¡La lucha es la única salida!!**

## Bibliografía

- “La crisis de los cuidados como crisis de la Reproducción Social”. Dolors Comas d’Argemir. XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, pp. 329-342
- “La crisis de los cuidados: ¿la “otra” crisis?”. Dolors Comas d’Argemir. Diario.es 9/4/2014
- “Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real”. Sandra EZQUERRA. Universitat de Vic (Barcelona)



Únete a nuestro canal de **Telegram**

[www.t.me/difusionML](http://www.t.me/difusionML)

la información comunista  
que interesa a nuestra clase



@difusionML



## En el CV aniversario de la Revolución de Octubre

C. Hermida

**El 25 de octubre de 1917 (7 de noviembre según el calendario gregoriano), los obreros y soldados de Petrogrado, dirigidos por el Partido Bolchevique, derrocaron el gobierno provisional de Kerensky y tomaron el poder en Rusia. Se abrió entonces una nueva época para la humanidad.**

Durante años, los comunistas y el pueblo de la URSS libraron batallas colosales y alcanzaron, en el campo económico, social, cultural y militar, avances prodigiosos. Luchando contra la contrarrevolución interna y la agresión de las principales potencias capitalistas, convirtieron al empobrecido y explotado país que heredaron en una potencia mundial de primer orden.

Hasta 1917 la posibilidad de acabar con el capitalismo y construir el socialismo estaba en los libros escritos por Marx y Engels, pero la revolución bolchevique demostró que otro mundo era posible, un mundo sin explotados ni explotadores, un mundo en el que los obreros y los campesinos fueron capaces de ser dueños de su propio destino. Por eso, los hechos de Octubre tuvieron eco en todo el mundo, entusiasmando a los trabajadores y sumiendo a la burguesía en la peor de sus pesadillas.

La revolución no fue ninguna casualidad ni un accidente histórico, sino el resultado de una conjugación de factores y condiciones que vino a corroborar los análisis de Marx y Engels sobre la centralidad de la clase obrera en la superación del capitalismo. Pero el proletariado no hubiera podido alcanzar la victoria sin la dirección del Partido bolchevique, que llevó a cabo desde sus orígenes una lucha implacable contra el revisionismo y el oportunismo. La batalla que libró Lenin contra el reformismo permitió forjar un partido revolucionario que supo establecer la táctica y la estra-

tegia correctas que condujo a la revolución socialista.

Hoy es frecuente escuchar en boca de los economistas neoliberales que la experiencia económica soviética fue un desastre y un fracaso, pero no son más que afirma-

tas pueden seguir mintiendo, pero los hechos históricos son tozudos y la bandera roja con la hoz y el martillo ondeando en Berlín es la prueba incontrovertible de la fortaleza militar y económica del socialismo soviético.



ciones guiadas por el anticomunismo ciego. Mientras que el mundo capitalista se hundía en la crisis de 1929 y decenas de millones de hombres y mujeres perdían su trabajo, en la Unión Soviética se alcanzaba el pleno empleo y se construían miles de fábricas, centrales hidroeléctricas y Universidades. No era propaganda, sino una realidad que tuvo su demostración práctica cuando la Alemania nazi atacó a la URSS en junio de 1941. Fue el enorme potencial económico del sistema socialista el que derrotó al invasor nazi. De las fábricas levantadas en los primeros planes quinquenales salieron las armas que llevaron al ejército soviético hasta Berlín. Los economis-

La desaparición de la URSS en 1991, resultado de un complejo proceso económico social y político, en la que se entremezclaron la degeneración burocrática, el revisionismo ideológico y la presión internacional, y que todavía no se ha analizado en profundidad, supuso un durísimo golpe para los trabajadores y los comunistas de todos el mundo, quienes se vieron privados de un referente que daba sentido a su lucha. La burguesía decretó el fin de la historia y una legión de “intelectuales” se lanzó a la tarea de enterrar definitivamente el socialismo y cubrir de lodo la experiencia histórica de la Unión Soviética. Pero el ardor guerrero de los corifeos del capitalismo ha fracasado estrepitosamente. La actual crisis económica, la guerra imperialista de Ucrania y el peligro de una tercera conflagración mundial han vuelto a poner de manifiesto la exactitud de los análisis de Marx, Engels, Lenin y Stalin sobre el funcionamiento del capitalismo. Los comunistas no hemos desaparecido y la Revolución de Octubre sigue presente en la memoria histórica de la clase obrera.

Octubre abrió el camino para lograr la emancipación definitiva de la humanidad de las cadenas de la miseria, la explotación y la alienación. Esa senda sigue abierta y el trayecto estará como siempre plagado de inmensas dificultades y sacrificios, pero siempre nos acompañará la luz de aquella revolución que durante décadas hizo realidad los sueños de millones de personas de vivir con dignidad.

## Elena Ódena y Raúl Marco: un ejemplo a seguir por todos los camaradas

C. Hermida

Elena Ódena, de cuya muerte se cumplen ahora treinta y siete años (10 de noviembre de 1985) y Raúl Marco, que nos dejó el 16 de octubre de 2020, abandonaron el Partido Comunista de España en 1964 y fundaron nuestra organización. Fue, sin duda, una decisión difícil, complicada, pero absolutamente necesaria ante la descomposición ideológica en la que se adentró el PCE al adoptar la política de “reconciliación nacional” en 1956 y que años más tarde, durante la mal llamada Transición democrática, culminaría en la aceptación de la monarquía juancharlista por parte de Santiago Carrillo.

Elena y Raúl, con su obra teórica y su praxis revolucionaria, junto con el trabajo, abnegación y sacrificio de tantos militantes, lograron consolidar el Partido Comunista de España (marxista-leninista), convertirlo en una pieza fundamental de la lucha antifranquista y dotarlo de una coherencia política e ideológica que nos ha permitido afrontar situaciones extremadamente difíciles. En esta andadura de cincuenta y ocho años nuestro partido ha protagonizado páginas heroicas y también se han cometido errores, hubo traiciones y maniobras liquidacionistas, pero estamos aquí, nos hemos mantenido firmes, luchando por la República Popular y Federativa y por el Socialismo. Y si ha sido así, se debe a que hemos permanecido fieles a nuestra ideología marxista-leninista, combatiendo las tendencias revisionistas en la que otros han naufragado.

Elena y Raúl mantuvieron siempre altas la bandera roja del comunismo y la tricolor republicana, cuando los que tenían la obligación de defenderlas las arriaron. Ellos fueron un ejemplo de ese patriotismo republicano y popular que defendemos frente al nacionalismo reaccionario de la derecha española.

Como dirigentes comunistas fueron inflexibles en la defensa del marxismo-leninismo, pero siempre tuvieron la flexibilidad táctica para lograr alianzas que condujeran a la unidad popular. El FRAP, la Convención Republicana y Ciudadanos por la República, cada uno en su momento, son un buen ejemplo de ese esfuerzo por conseguir un frente amplio para combatir la dictadura franquista y derrocar la monarquía.

Coherencia política e ideológica, fe en la victoria, honestidad, lucha y sacrificio, junto con una gran calidad humana, fueron algunas de sus cualidades. No tuve el honor de conocer a Elena, pero sí compartí con Raúl muchos años de militancia y amistad, y puedo decir con toda sinceridad que ha sido una de las personas que más positivamente han influido en mi vida.

Militar en el PCE (m-l) no es tarea sencilla. No solo debemos enfrentarnos a numerosos enemigos, sino que también sufrimos incomprensiones por parte de personas de nuestro entorno más cercano. Es natural que en ocasiones tengamos dudas, que nos sintamos cansados y desanimados. Entonces debemos tener presentes a Raúl y Elena, y no me refiero solamente a leer sus escritos, que es tarea indispensable, sino a recordar su lucha, su compromiso absoluto con el Partido y con la clase obrera. Eso nos ayudará a superar debilidades, a continuar disciplinadamente en nuestro puesto de combate.

Raúl Marco y Elena Ódena vivirán siempre en la memoria de todos los camaradas, contando con nuestra admiración y respeto. Su huella es imborrable. Forman parte de la historia del movimiento comunista y del movimiento obrero. El mejor homenaje que podemos rendirles es seguir su ejemplo.





# Joven Guardia



## ¿Por qué avanza una organización?

JCE (m-l) de Salamanca

**Con frecuencia, a lo largo del camino militante, nos asaltan dudas de carácter múltiple. Naturalmente, las resolvemos a través de la militancia individual y colectiva, mediante preguntas, debates y conclusiones que nos acerquen a la solución revolucionaria, correcta.**

No obstante, los camaradas de Salamanca llamamos la atención sobre otro tipo de interrogantes: se trata de aquellos ligados a la práctica. Puede sonar extraño, ¿verdad? Una duda práctica no es tan sencilla de resolver por cauces aislados ni mecanismos estáticos: las soluciones supuestamente sencillas a problemas complejos jamás constituirán un comportamiento marxista-leninista. Es de recibo que a nadie le "chirríe" la afirmación anterior.

Ahora bien, ¿son todos los procesos e incomprendiones tan complejos? ¿acaso cualquier duda requiere una meditación de dos asambleas y una mañana ociosa? Nos preguntamos si, por ejemplo, establecer los parámetros de un reparto resulta tan complicado como para lastrar el desarrollo de una célula durante semanas. En definitiva, reflexionemos sobre los elementos que tendremos en cuenta para dicha tarea:

-Una fecha y un lugar estudiados cuidadosamente para coincidir con las condiciones objetivas más idóneas (mayor alcance de nuestra agitación).

-Diseño e impresión de octavillas.

En teoría, los puntos anteriores no esconden ninguna complicación. Probablemente, además, constituyan los interrogantes fundamentales de esta acción concreta. Sin embargo, cabe preguntarse lo siguiente: "hacemos un reparto... ¿y qué?". Es decir, ¿nos planteamos los objetivos de nuestra actividad? ¿Qué aportan en realidad a la lucha ideológica o la unidad popular iniciativas como esta? Seamos sinceros, camaradas: ¿cuántas veces hemos llevado a cabo una acción mecánicamente y sin otro objetivo que el de "hacer algo"? Esta tendencia, lógica en parte, dada nuestra condición de jóvenes comunistas, hemos de extirparla inmediatamente: la nuestra no constituye una organización cuyo fin en sí mismo es un reparto o una charla. Muy al contrario, pues cuando la táctica no nos empuja a la estrategia corremos el riesgo de convertirnos en un club de amigos que se juntan por afinidad. Quien apueste por eso causa un daño grave a nuestro Partido y lo aísla aún más de la

clase trabajadora.

Entonces, debemos examinar cuál es la postura marxista-leninista ante todo esto y, oportunamente, reparamos en que los objetivos finales, pese a encontrarse aún lejos, pueden acercarse, por poco que sea, gracias a nuestras acciones prácticas. No en vano, cuanto más audaz y pertinente, más acerca la praxis la liberación del



género humano. Este, que parece un propósito quijotesco, no se nos olvide, camaradas, representa precisamente el sentido de nuestra lucha, de las pegadas, las charlas y militancia en frentes de masas. Así, nos preguntamos de nuevo, ¿para qué realizamos un reparto?

Para alcanzar conclusiones prácticas, trazamos un análisis práctico, del que emanan preguntas prácticas: nuestras octavillas, por ejemplo, aspiran a poner a los jóvenes universitarios de Salamanca en contacto con la política del Partido y del Colectivo Republicano. ¿Cómo? Mediante un reparto cuya temática se encuentre enraizada en los problemas del estudiante de extracción obrera y popular. ¿Por qué? Porque la desmovilización repercute en la derechización sociológica de la universidad. Este constituye, a modo ultrasquemático, el primer paso, teórico, siempre guiado por la práctica y viceversa.

Comienza el segundo: ¿quién diseña las octavillas? ¿Estamos de acuerdo en la temática que describen? ¿Quién las imprime y a qué hora? ¿Quién lo hizo la última vez? ¿Sabemos explicar al trabajador de la copis-

tería qué formato buscamos? ¿Si las imprimimos media hora antes, nos dará tiempo a llegar? Podemos atender a 20 preguntas más, todas extremadamente prácticas, de carácter orgánico-logístico. Se antoja importantísimo darles respuesta, rotando responsabilidades, aprendiendo de cada proceso implicado en la acción que nos ocupa: distribuimos responsabilidades, lo cual sucederá de forma más ágil y automática una vez la práctica nos haya aportado el bagaje oportuno; esto es, los errores y aciertos que proporcionen soluciones revolucionarias, adecuadas.

Alcanzamos el tercer paso: ¿repartimos solamente o iniciamos una pequeña charla con quien parezca atento? ¿Nos estamos mostrando demasiado fríos? ¿En qué nos basamos para seleccionar el receptor de la octavilla? ¿Hemos atendido como debemos a la chica que ha demostrado interés? Al chico de la camiseta gris le ha encantado nuestra conversación, ¿le hemos pedido el contacto? A partir de la respuesta a estas preguntas (y a muchísimas otras), solo posible en el curso de la práctica y su análisis, llegamos a las conclusiones correctas, que nos permiten formular interrogantes nuevos, que propician el avance organizativo y proporcionan una formación teórica y práctica inmensa a los camaradas y compañeros del Colectivo Republicano de Salamanca. No es casualidad que dudas que nos asolaban en los primeros momentos, un mes después las atajamos decididamente, como si apenas supusiera un contratiempo.

El abandono o perfeccionamiento de iniciativas erróneas e ineficaces nos conduce audazmente a propósitos novedosos y que repercuten positivamente tanto en la vida de nuestro Colectivo, como en la lucha política de la ciudad. No es por capricho que los compañeros avancen a pasos agigantados y demuestren a menudo lecturas prácticas auténticamente revolucionarias. Esto no solo mantiene vivo al Colectivo, sino que lo ha transformado en un valor al alza en cuanto a la lucha y la acción revolucionarias. En él caben formaciones teóricas abiertas y cerradas, reuniones orgánicas productivas, ocio y práctica, mucha práctica. El flujo de trabajo necesita de compañeros nuevos y, como nuestra praxis corrobora la teoría, manos nuevas llegan y se contagian del espíritu revolucionario. ¿Quién nos guía? Nuestro plan de trabajo y su puesta en práctica. No perdamos el tiempo en banalidades, empleémoslo en perfeccionar nuestra táctica.



La edición nº 44 de la revista internacional **Unidad y Lucha**, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra web:



[www.pceml.info/actual/index.php/internacional/cipoml/](http://www.pceml.info/actual/index.php/internacional/cipoml/)

**unidad-y-lucha**



# Joven Guardia



## Los eventos de Tashkent

Javier Fernández

**En 1949, tras la victoria de los monarca-fascistas en la Guerra Civil Griega decenas de miles de comunistas y sus familias se refugiaron en la URSS y en las Repúblicas Populares. Allí, unos años después, protagonizaron unos de los primeros enfrentamientos entre los revisionistas modernos y los marxista-leninistas.**

Concretamente en Tashkent, capital de la República Socialista Soviética de Uzbekistán se estableció un gran número de refugiados, entre ellos Nikos Zachariades, Secretario General del Partido Comunista de Grecia (el KKE por sus siglas en griego). Allí, durante los siguientes años llevaron a cabo la enorme tarea de reorganizar el Partido en el exilio.

En 1953, tras la muerte de Stalin, los revisionistas que habían tomado el control del PCUS, encabezados por Jrushchov, comenzaron a intentar imponer su línea de “coexistencia pacífica con el capitalismo” en los Partidos Comunistas de otros países.

Al KKE, concretamente, le exigieron que cediera en 3 cuestiones de principios:

- 1) Que considerasen a Yugoslavia un país socialista.
- 2) Que se posicionasen contra Stalin y que escribieran artículos en Pravda criticando el culto a la personalidad.
- 3) Que apoyaran la liquidación de la Kominform.

A la hora de situar estas exigencias debemos recordar que el gobierno yugoslavo apoyó a los monarca-fascistas, permitiéndoles pasar al territorio yugoslavo para atacar al Ejército Democrático de Grecia por la espalda; la traición de Tito fue fundamental para la derrota de los comunistas griegos.

Ni que decir tiene, Yugoslavia no era un país socialista. Los capitalistas del campo, los kulaks, no solo no fueron expropiados, sino que además se les incluyó en las granjas colectivas. Esto convirtió a los campesinos pobres de las mismas en trabajadores de los kulaks, con lo que sufrieron una explotación aún mayor que en las haciendas capitalistas. Sobre este tema recomiendo el artículo “Algunas cuestiones sobre la dictadura del proletariado y la democracia popular”, de los camaradas de Revolutionary Democracy (India).

Respecto al culto a la personalidad supuestamente fomentado por Stalin, recojo una cita suya sobre el tema:

“Me habláis de vuestra ‘devoción’ hacia mí... Os aconsejaría que desechárais el ‘principio’ de la devoción a las personas. Ese no es el camino bolchevique. Sed únicamente devotos de la clase obrera, de su Partido, de su estado. Esta es una cosa buena y útil. Pero no la confundáis con la devoción a las personas, esa fruslería vana e inútil propia de intelectuales de escasa voluntad”. (J. V. Stalin: Obras, Volumen 13; Moscú; 1955; p. 20).

Recomiendo a aquellos interesados en este tema el texto de Bill Bland titulado “Stalin y el culto a la perso-



nalidad ¿Qué hay de cierto?”.

La respuesta de los dirigentes griegos a estas exigencias, que suponían un cambio de 180° en la política del Partido, fue rotundamente negativa. Sin embargo, los revisionistas soviéticos siguieron tratando de imponer su política sobre el partido griego.

Su siguiente plan de ataque fue formar una fracción de derechas en la organización de Tashkent del KKE, e impulsarla hasta la dirección. Sin embargo, esta no encontró apoyos dentro del KKE y sus miembros fueron rápidamente expulsados.

El enfrentamiento entre los marxista-leninistas del KKE y los revisionistas fue escalando en tensión. Durante el verano de 1955 hubo tres intentos de asesinato contra el Secretario General del KKE, Nikos Zachariades, que seguía oponiéndose a la política oportunista de Jrushchov.

Tras otro intento fallido de formar una fracción derechista en el seno del KKE, el 9 de septiembre de 1955, el grupo revisionista organizó un ataque a varias oficinas y bibliotecas del KKE en Tashkent; resultaron heridos varios miembros de la delegación del Comité Central del KKE. Miles de comunistas griegos salieron a las calles a defender a su partido y a sus camaradas. Los enfrentamientos que siguieron acabaron con la policía y el ejército saliendo al rescate de la fracción derechista y con cientos de comunistas griegos heridos y arrestados.

Llegados a este punto, la inmensa mayoría de los miembros del KKE apoyaban la línea de defensa de los principios marxista-leninistas, seguida por Nikos Zachariades, y comprendían que detrás de las facciones derechistas se encontraban los revisionistas del PCUS.

Todo esto se vio reflejado en el quinto y último pleno del Comité Central del KKE, en diciembre de 1955, que condenó abiertamente la política anticomunista del PCUS, y al que acusó de apoyar y estar detrás de los intentos golpistas de la fracción derechista y oportunista del partido.

En febrero de 1956, durante el XX Congreso del PCUS, se celebraron los juicios a los comunistas deteni-

dos durante los enfrentamientos del pasado septiembre. Entre ellos había varios exguerrilleros de la Guerra Civil Griega y de la lucha contra el fascismo, que fueron condenados y encerrados en Siberia en prisiones adyacentes a las que contenían a los criminales de guerra nazis.

De hecho, por su estatus como prisioneros de guerra, los criminales nazis tenían más derechos y comodidades que los comunistas griegos condenados, como estar exentos de trabajos forzados o recibir víveres de la Cruz Roja Alemana.

En el mismo XX Congreso, los revisionistas inauguraron su “Comité Internacional”, compuesto por miembros de los partidos de Polonia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Checoslovaquia y la URSS. Este comité, a las órdenes de los soviéticos, convocó un sexto pleno del Comité Central del KKE en marzo de 1956. En este, presidido por el Comité Internacional, participaron los miembros de la facción derechista del KKE que habían sido expulsados previamente del partido, pero se prohibió el acceso a Nikos Zachariades y al resto de marxista-leninistas que se oponían a la política soviética.

En este pleno se disolvió de facto el Partido Comunista de Grecia y se creó otro, con las mismas siglas, pero con un contenido ideológico, organizativo y político completamente distinto. Los revisionistas expulsaron y detuvieron a los antiguos dirigentes elegidos democráticamente por los miembros del partido. Colocaron a dedo nuevos dirigentes sumisos al PCUS. Igualmente, expulsaron a miles de comunistas honestos que se oponían a esta maniobra ilegítima.

Nikos Zachariades fue condenado al exilio en Siberia y murió en extrañas circunstancias en 1973. La línea política de los revisionistas se apoderó del KKE, como había hecho con el Partido Comunista de la Unión Soviética y como haría después con los Partidos Comunistas de muchos otros países. Sin embargo, este proceso no fue sencillo ni mucho menos pacífico, y adquirió desde el primer momento un carácter internacional.

Los eventos de Tashkent son relevantes porque supusieron la primera intervención abierta de los Jrushchovistas en los asuntos internos de un partido comunista extranjero, con el objetivo de liquidarlo y someterlo a su política. Representaron también el inicio de la resistencia de los marxista-leninistas contra el revisionismo moderno, antes incluso de la celebración del XX Congreso del PCUS, donde los revisionistas se quitaron la careta y atacaron abiertamente los principios del marxismo-leninismo. Esta lucha contra el revisionismo, que es el motivo por el que se fundó nuestro Partido en los años 60, la mantenemos aún hoy y la mantendremos hasta la victoria final.

**¡ VIVA EL MARXISMO-LENINISMO !  
 ¡ ABAJO EL REVISIONISMO !**

MANIFESTACIÓN  
**¡ NO nos  
 ¡ CALLARÁN !**  
**SÁHARA  
 LIBRE YA !**  
 La única solución:  
 la **AUTODETERMINACIÓN**

12/11/2022 - Madrid  
 12.00 h. Atocha -  
 Pza. Santa Ana



# Ecuador: El Gobierno cumple con el FMI pero no con el pueblo

*En Marcha, órgano del Partido Comunista Marxista Leninista de Ecuador*

Ese sometimiento al control extranjero no es nuevo, desde 1961, distintos gobiernos han firmado en total 20 acuerdos con el FMI.

Se supone que cuando el pueblo elige a sus gobernantes, estos tienen la obligación de rendir cuentas a sus electores. Al menos eso proclama la democracia burguesa, pero no es más que simple palabrería, pues, se prosternan ante los dueños del capital.

Lo dicho se observa en estos días, cuando el gobierno se ha sometido a una «última revisión de metas» del acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional, en septiembre de 2020 por el gobierno de Lenin Moreno y renegociado en 2021 por Guillermo Lasso, que permitió acceder a un crédito de 4.615 dólares. Si el FMI considera que se han cumplido con sus imposiciones, efectuarán un último desembolso de 700 millones de dólares en diciembre venidero.

El Gobierno hace todo lo posible para quedar bien con el FMI, aunque eso signifique afectar las condiciones de vida del pueblo. Las reformas tributarias aprobadas hace algunos meses, que afectan los bolsillos de sectores populares; la Ley de Inversiones que buscaba canalizar la privatización de las empresas estatales y

eleva el precio de algunos servicios públicos; la fijación de la política elevación y fluctuación del precio de las gasolinas; el despido de cientos de trabajadores del sector público; el recorte del presupuesto para la educación; la asfixia económica al IESS; la políticas de apertura al capital para que se aproveche de las riquezas del país y pueda ser repatriado sin dificultades, la poca o ninguna inversión pública del Gobierno son algunos ejemplos de los esfuerzos realizados por Guillermo Lasso para ganarse unas palmaditas del FMI.

La gran burguesía ecuatoriana se ha desarrollado de la mano del capital internacional, sea como intermediaria del mismo o como socia en empresas y bancos locales. A eso se debe su condición proimperialista en todos los aspectos, defensora de los intereses del capital transnacional, su alineamiento con la política dictada desde Washington. Lasso es un claro exponente de esa burguesía sometida al capital internacional, particularmente estadounidense, por eso, desde que asumió la



presidencia se plateó como objetivo prioritario mejorar y fortalecer las relaciones con Estados Unidos.

Ese sometimiento al control extranjero no es nuevo, desde 1961, distintos gobiernos han firmado en total 20 acuerdos con el FMI. La ejecución de todos ellos han llevado a la aplicación de programas económicos antipopulares, que han debido ser enfrentados por los trabajadores y los pueblos para evitar su aplicación o para expresar el rechazo a sus nefastos resultados.

Enfrentar la política fondomonetarista del Gobierno expresa la defensa de los intereses populares y, también, tiene un claro sentido patriótico y antiimperialista.

## El partido de vanguardia de la clase obrera

*Partido Comunista Marxista Leninista de Ecuador*

Sin una sólida organización política, la clase obrera y el pueblo se presentan limitados de armas para hacer frente la lucha de clases y salir victoriosos de esas batallas. Sin un partido marxista-leninista no se puede pensar en poner fin al dominio del régimen de explotación capitalista imperante e instaurar el régimen de los trabajadores, el socialismo.

No son pocas las ocasiones en las que hemos insistido que, en la lucha de la clase obrera y el pueblo para conquistar la emancipación social y nacional, no basta con que las masas cuenten con distintas formas organizativas que velen por sus reivindicaciones materiales inmediatas y derechos políticos, requieren —sobre todo— de una organización política. Pero no cualquier tipo de organización política, sino de un partido revolucionario que su accionar político esté guiado por los principios marxista-leninistas que, en su lucha diaria, junto a las masas, nunca pierda de vista que el objetivo central de su lucha es derrocar el poder de la burguesía y el imperialismo, para instaurar el poder de los trabajadores que lleve adelante la construcción del socialismo y el comunismo.

«En la actualidad —señalamos hace algún tiempo en «En Marcha»—, bajo la denominación de anticapitalista se cobijan organizaciones que, en realidad, no son tales y otras que evitan una definición clara de las características de la sociedad que suplantará al capitalismo, asunto que para los marxista-leninistas es claro: se puede ser un anticapitalista consecuente únicamente cuando se lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad capitalista en comunista.»

Este elemento es fundamental, porque así como la burguesía y el imperialismo impulsan campañas abiertamente anticomunistas para apartar a la clase obrera, a la juventud y los pueblos de los ideales revolucionarios, también se apoyan y promueven tesis revestidas de discursos aparentemente radicales de izquierda, en las que no pierden la ocasión para denostar en contra de los principios del socialismo científico, del marxismo-leninismo y en contra de las experiencias de revoluciones socialistas victoriosas, como la Revolución Rusa de 1917, y lo hacen para crear la confusión política, el desaliento, cumpliendo el papel de fuerzas funcionales

al sistema capitalista.

Sin una sólida organización política, la clase obrera y el pueblo se presentan limitados de armas para hacer frente la lucha de clases y salir victoriosos de esas batallas. Sin un partido marxista-leninista no se puede pensar en poner fin al dominio del régimen de explota-



ción capitalista imperante e instaurar el régimen de los trabajadores, el socialismo.

José Stalin, en una de las conferencias pronunciadas en la Universidad de Sverdlov, en 1924, conocidas con el nombre de Fundamentos del Leninismo, detalla algunas características esenciales que debe tener el partido revolucionario de la clase obrera. En primer lugar, establece que este debe ser el destacamento de vanguardia de la clase obrera.

La condición de vanguardia se expresa en varios aspectos: en su concepción ideológico-política, en su forma organizativa y sus normas de organización, en el estilo y métodos de trabajo que desarrolla, en quienes lo integran, en medio de la lucha de las masas en contra de los enemigos de clase...

Al desarrollar el tema, Stalin analiza en primer lugar las características de sus integrantes. «El Partido tiene que incorporar a sus filas a todos los mejores elementos de la clase obrera, asimilar su experiencia, su espíritu revolucionario, su devoción infinita a la causa del proletariado», e inmediatamente hace referencia a la concepción ideológica que debe guiar al partido: «... para ser

un verdadero destacamento de vanguardia, el Partido tiene que estar pertrechado con una teoría revolucionaria, con el conocimiento de las leyes del movimiento, con el conocimiento de las leyes de la revolución. De otra manera, no puede dirigir la lucha del proletariado, no puede llevar al proletariado tras de sí. El Partido no

puede ser un verdadero partido si se limita simplemente a registrar lo que siente y piensa la masa de la clase obrera, si se arrastra a la zaga del movimiento espontáneo de aquella, si no sabe vencer la inercia y la indiferencia política del movimiento espontáneo, si no sabe ponerse por encima de los intereses momentáneos del proletariado, si no sabe elevar a las masas hasta la comprensión de los intereses de clase del proletariado».

Este aspecto nos plantea, una vez más, la necesidad de impulsar una intensa y sistemática difusión de nuestras tesis políticas, de los puntos de vista que nuestro Partido tiene sobre los diversos acontecimientos que se producen en la sociedad ecuatoriana y en el mundo, de manera que, los trabajadores y el pueblo, puedan tener una visión materialista y dialéctica de lo que pasa en el mundo, es decir, entender los fenómenos desde una óptica científica y revolucionaria.

tender los fenómenos desde una óptica científica y revolucionaria.

Cuando hacemos referencia a estos aspectos, no planteamos desarrollar lo que podría calificarse como una «promoción doctrinaria» de nuestros principios, alejada de la realidad concreta en la que se desenvuelve la vida de las masas. Nuestra política expresa los anhelos de las masas, da una explicación a esos problemas y plantea alternativas que se convierten en banderas de lucha. Esos puntos de vista responden a un análisis marxista-leninista de la realidad, expresan la aplicación de la teoría revolucionaria a las condiciones particulares en las que desarrollamos nuestra actividad.

De esa manera, el Partido cumple el papel de dirigente, de vanguardia política, y puede hacerlo porque está pertrechado de una ideología de vanguardia, el marxismo-leninismo, teoría científica revolucionaria, resultado del estudio y sistematización del proceso de desarrollo histórico-social de la humanidad, que brinda las orientaciones correctas para la lucha del proletariado que se propone poner fin al sistema capitalista imperante y construir la sociedad de los trabajadores.



# INTERNACIONAL



## Solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Burkina Faso

*Comité de Coordinación Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas (CIPOML)*

Octubre de 2022. Un nuevo golpe de Estado se ha producido en Burkina Faso, el segundo en los últimos nueve meses. El pasado 30 de septiembre de 2022, fuerzas militares derrocaron al teniente coronel Paul Henri Sandaogo Damiba, que asumió el poder el 24 de enero de 2022, también mediante una acción similar.

Damiba, títere del imperialismo francés, instauró un gobierno caracterizado por la corrupción y tenía como agenda oculta la restitución en el poder del ex dictador Blaise Compaoré, por ello el pueblo luchó en contra de él. En varias ciudades, y particularmente en Uagadugú, capital de Burkina Faso, los días 29, 30 de septiembre y 1 de octubre se han producido masivas movilizaciones populares, para expresar el repudio al gobierno de Damiba y a la dominación del imperialismo y como expresión de la búsqueda de un verdadero cambio a favor de los trabajadores y el pueblo.

Este nuevo golpe de Estado se produce en medio de una grave crisis política y de seguridad para la población, debido a la guerra civil reaccionaria impuesta



por potencias imperialistas—sobre todo el imperialismo francés— y la presencia desde 2015 de grupos terroristas armados—ISIS y Al-Qaeda— a su servicio.

La destitución de Damiba no es más que un recambio a nivel de palacio, por eso nuestro partido hermano, el Partido Comunista Revolucionario Voltaico «llama al pueblo insurgente y a la juventud patriótica y revolucionaria a estar atentos y a no hacerse ilusiones con

los nuevos golpistas que provienen del mismo molde del Movimiento Patriótico por la Salvaguardia y la Restauración (MPSR) que llevó a Damiba al poder».

La Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas, CIPOML, expresa su solidaridad con los trabajadores, la juventud y el pueblo de Burkina Faso que lucha para expulsar de su territorio a las tropas del imperialismo francés y a las bandas terroristas de ISIS y Al-Qaeda, y para poner fin al dominio de las clases explotadoras nativas. Solo poniendo fin al dominio imperialista, a la explotación de la burguesía reaccionaria y los restos de las fuerzas feudales, los trabajadores y los pueblos de Burkina Faso podrán conquistar su emancipación social y nacional.

**¡Viva la lucha de los trabajadores la juventud y el pueblo de Burkina Faso!**  
**¡Solidaridad con el Partido Comunista Revolucionario Voltaico!**

## Saludamos la lucha de los trabajadores y los pueblos de Irán

*Comité de Coordinación Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas (CIPOML)*

En Irán, la muerte de Mahsa Amini, de 22 años, bajo custodia policial, que se cree que fue golpeada tras su arresto por la “Policía Moral” con el argumento de que su cabello era visible, llevó al pueblo iraní a las calles, comenzando por las mujeres. Las manifestaciones, que comenzaron con demandas contra la Policía Moral y el velo obligatorio, han estado ocurriendo continuamente desde el 16 de septiembre y tienden a convertirse en una rebelión contra el régimen. El carácter masivo de las manifestaciones en todo Irán muestra hasta qué punto el pueblo de Irán odia al régimen de la República Islámica y a todos sus órganos opresivos.

Amini era una mujer kurda, y las protestas se centraron inicialmente en las provincias kurdas, y pronto se extendieron a todas las ciudades importantes como Teherán, Mashhad, Isfahán y Tabriz, involucrando a todos los pueblos de Irán: persas, baluchis, azerbaijani, etc.

Las reacciones no se detuvieron en las protestas callejeras. Estudiantes y profesores están organizando boicots y participando en manifestaciones. En octubre, especialmente los trabajadores de las refinerías petroquímicas y de petróleo en Bushehr y los trabajadores de la alimentación en Tabriz participaron en las acciones que estaban ganando un aspecto anti-régimen con huelgas, y las reacciones se generalizaron. Mientras que los consejos de trabajadores en las fábricas de gas, hierro y acero y neumáticos se declararon en huelga y los trabajadores de la fábrica de azúcar Haft Tapeh se unieron a ellos y llamaron a una “huelga general”, los camioneros no transportan productos básicos, las pequeñas empresas y los comerciantes han cerrado las persianas en muchas provincias.

“Abajo el dictador” es el lema principal de las manifestaciones que se llevan a cabo todos los días. Junto a esto, el canto inicial “Mujeres, vida, libertad”, junto con “Muerte al dictador” y “Muerte al opresor, ya sea el shah o un líder religioso” son repetidos por las masas. La consigna “El trabajador petrolero es nuestro guía” gritada por los estudiantes promete la unidad de la lucha, que todavía se desarrolla principalmente en un carácter espontáneo, mientras que especialmente los trabajadores y estudiantes han comenzado a organizarse en sus propios consejos.

Los consejos de trabajadores, universitarios, maes-

tros, comerciantes y barrios se fortalecen día a día y las manifestaciones se están convirtiendo cada vez más en un movimiento de masas. Los estudiantes de decenas de universidades continúan sus protestas. Los brutales ataques contra el boicot a los estudiantes por parte de las fuerzas de seguridad que sitiaban las universidades de Sharif y Tabriz no pudieron quebrar la determinación de los estudiantes. Los consejos estudiantiles universitarios continúan con su decisión de boicotear las clases.

Se informa que el número de trabajadores arrestados por ir a la huelga solo en las fábricas de petróleo supera los 100, sin embargo, el número de fábricas que se declaran en huelga aumenta día a día.

La rebelión en Irán hoy es el producto de las políticas económicas y represivas del régimen capitalista de la República Islámica. Las bases sobre las que se levanta el movimiento popular son la economía capitalista paralizada, las reformas neoliberales de más de 3 décadas, las privatizaciones masivas, la brecha social, la corrupción, la pobreza, el alto desempleo, los altos precios de los alimentos y otros que redujeron drásticamente el nivel de vida de los trabajadores. Y, por supuesto, las sanciones occidentales contra Irán son otro elemento principal, que han empeorado significativamente la condición económica del país.

El régimen iraní, enemigo de los trabajadores y trabajadores, está tratando de reprimir el movimiento popular con violencia. Durante las protestas en 193 provincias, más de 200 personas, incluidos 30 niños, murieron, según un grupo de derechos humanos. En la prisión de Evin de Teherán, donde se encuentran presos políticos junto con jóvenes arrestados durante protestas o redadas en hogares y dormitorios, al menos 8 presos murieron en un incendio. Las fuerzas de seguridad han estado allanando escuelas y arrestando a jóvenes estudiantes, y en la ciudad de Ardabil, Asra Panahi, de 16 años, estudiante de secundaria, fue asesinada simplemente por no cantar un himno a favor del régimen.

El líder supremo dictatorial Jamenei describió las manifestaciones como “un proyecto de Estados Unidos y el régimen sionista” y afirmó que fueron instigadas por “algunos traidores iraníes en el extranjero que son pagados por ellos”. No hay duda, los imperialistas y



sus colaboradores tratan de influir en los pueblos y el movimiento popular, y quieren hacer que los pueblos se sigan a sí mismos y a sus intereses en Irán como en todas partes, y están ocupados en hacer por ello. Sin embargo, los trabajadores, llenos de ira contra el régimen reaccionario, no apoyan los restos del antiguo régimen del Sha y cualquier grupo reaccionario como ellos. Los esfuerzos de los imperialistas occidentales y sus colaboradores para dirigir las manifestaciones no han dado ningún resultado. En cualquier caso, estamos en contra de todos los imperialistas, y especialmente de los imperialistas occidentales, de Estados Unidos, y condenamos cualquier agresión imperialista contra Irán. También nos oponemos a cualquier persona y organización que pida el endurecimiento de las sanciones económicas contra Irán y desee una intervención militar occidental basada en el modelo de Irak o Libia.

Con la revuelta estudiantil de 1999, las protestas electorales de 2009, las manifestaciones de 2017 y 2019, y las manifestaciones más recientes de hoy, el pueblo iraní muestra que está decidido a hacer que el régimen reaccionario pague por la explotación, la opresión y la persecución que les ha estado infligiendo durante décadas.

También están decididos a que sólo ellos mismos hagan pagar este precio al régimen, no los imperialistas o sus colaboradores.

Saludamos y apoyamos la lucha de los pueblos de Irán por la libertad contra el régimen reaccionario con una máscara de antiimperialismo.

**¡Viva la clase obrera y los pueblos de Irán!**  
**¡Viva el movimiento popular en Irán!**